

Cuando Hisham recibió una carta en la que se le conminaba a cerrar el colegio de su aldea, supo que la cosa iba en serio. La misiva amenazaba con la muerte de su familia si se negaba a cumplir con la petición. Hisham (nombre ficticio por razones de seguridad) era el director de una escuela local en la región de Al Qaim, al oeste de la localidad iraquí de Ramadi. El mensaje no estaba firmado, pero todo el mundo sabía quién lo había enviado.



“En nuestra aldea no viven más de 5,000 habitantes, y era la única escuela pública que teníamos”, explicó este profesor: “Tuve mucho miedo por lo que pudieran hacernos a mí y mi familia, así que decidimos marcharnos a Bagdad”, continúa.

“Durante cuatro meses intenté encontrar trabajo de profesor en Bagdad, pero no me dieron el empleo porque soy suní. En Bagdad los suníes estamos discriminados”, se queja el maestro. Cansados de huir de un sitio a otro, decidieron marcharse al Líbano, donde a diferencia de los sirios, los iraquíes pueden entrar en el país con más facilidad. Ahí finalmente consiguió un trabajo de portero en un edificio de Beirut.

El plan de estudios del Estado Islámico Ni historia ni ciencias pero sí odio a Occidente

Escrito por Hernán Rodríguez Klaustermann
Domingo, 25 de Octubre de 2015 12:42

Reforma educativa estilo ISIS



En los territorios que controla, el autodenominado Estado Islámico se está prestando gran atención a la educación de niños y adolescentes conforme a los estrictos criterios impuestos por los yihadistas. Todo lo que quede fuera de estos, como prueba el caso de Hisham, queda proscrito o suprimido.

Tras tomar el control de la localidad iraquí de Mosul y las provincias sirias de Raqqa y Deir el Zour, en el verano de 2014, los radicales decidieron cerrar todas las escuelas gubernamentales para reformar el plan de estudios desde el punto de vista de la religión. Igualmente, a las maestras y profesores les ordenaron someterse a una capacitación o serían arrestados y expulsados de los centros educativos. La misma situación vivió la provincia iraquí de Al Anbar, al este de Bagdad, cuando los yihadistas tomaron Ramadi la pasada primavera.

Casi desde el principio, el ISIS creó una Oficina de la Educación.



Mediante un edicto religioso, la organización ha prohibido todas las asignaturas que “infringen la 'sharia' (la ley islámica)” para “acabar con la ignorancia, promover las ciencias de la religión (¿?), y rechazar los programas de educación corruptos”. Así, cuando los niños de Mosul o Raqqa retomaron el curso escolar en septiembre, se encontraron que asignaturas como Ciencias, Filosofía y Química habían desaparecido. Tampoco estudiarían asignaturas como Arte y Música, Historia y Geografía, Literatura o la enseñanza de la religión cristiana, ya que infringen la ley islámica.

El Estado Islámico también ha anulado en lo poco que resta en enseñanza de ciencias todo lo referido a la teoría darwinista de la evolución, ya que “toda la creación se debe a Dios el Altísimo”, según órdenes del Departamento de Educación de Mosul.

El “autobús de la diversión”

El plan de estudios del Estado Islámico Ni historia ni ciencias pero sí odio a Occidente

Escrito por Hernán Rodríguez Klaustermann
Domingo, 25 de Octubre de 2015 12:42

Según un informe publicado en marzo por Save the Children, el número de niños matriculados en el sistema público de enseñanza en Siria se había reducido a un 50%, en comparación con la casi totalidad de menores escolarizados antes del inicio de “la guerra civil” en 2011.

El control de la educación se ha convertido así en uno de los principales campos de batalla de los yihadistas, que trabajan duro para conseguir que los padres envíen a sus hijos a escuelas religiosas en lugar de a centros de educación pública.

Incluso ofrecen un “autobús de la diversión” que va de pueblo en pueblo recogiendo a los niños.

“Militantes del ISIS van en un autobús blanco a través de ciudades y pueblos, con un altavoz para llamar a los niños para dar un paseo y ver dibujos animados.

Pero, cuando suben, los yihadistas les dan charlas sobre su versión más extrema del islam y reparten folletos para que se los entreguen a sus padres”, explica un residente de Raqqa, identificado como Hadidi.



Niños y adolescentes sirios en un campo de entrenamiento para menores del ISIS ubicado en Raqqa.

La nueva normativa impuesta por los radicales ordena borrar el nombre de República de Irak de todos los textos educativos y reemplazarlo por el de Estado Islámico, además de eliminar todas las fotografías que infrinjan la 'sharia'. Los yihadistas ordenaron a los profesores infundir en los alumnos la pertenencia al islam y la segregación de los estudiantes por sexo.

El ISIS exigió a los profesores que comprometan su lealtad a Abu Bakh al-Baghdadi, sigan el código de vestimenta islámico y dejen crecer sus barbas. Muchos maestros rechazaron tales demandas y abandonaron sus puestos de trabajo.

En cuanto a las maestras, se les dijo que cuando abran las escuelas para niñas, deberán llevar el 'dir', una especie de túnica que cubre todo el cuerpo y la cara...

El plan de estudios del Estado Islámico Ni historia ni ciencias pero sí odio a Occidente

Escrito por Hernán Rodríguez Klaustermann
Domingo, 25 de Octubre de 2015 12:42

Las niñas del islam

Precisamente, el autodenominado Estado Islámico concibe la educación femenina de un modo muy similar al de los talibanes en Afganistán: con el único fin de que ellas puedan servir mejor a sus hombres e hijos, y fundamentada en el estudio de la 'sharia' o ley islámica. El 25 de enero, la organización promulgó un manifiesto con una serie de normas sobre cómo deben ser educadas las niñas en el islam, escrito por la Brigada Al-Khansa, una especie de unidad de la policía religiosa femenina.

A este respecto, el texto establece un calendario en el que, de siete a nueve años, las niñas deberían cursar jurisprudencia islámica, árabe coránico y ciencias centradas en el cálculo y conocimiento del medio. Entre los 12 y los 13, el ISIS opina que los estudios deberían centrarse más en la religión, con especial hincapié en la ley islámica referida al matrimonio y el divorcio, aparte de otras asignaturas como tejer y cocinar. De los 13 a los 15, las menores deberían estudiar la 'sharia' y la historia del islam, así como “habilidades manuales” (descritas así en el manifiesto) tales como la crianza de los hijos.

Y pese a que el manifiesto legitima el matrimonio de las niñas a los nueve años, sostiene que “las chicas más puras” deben casarse entre los 16 y los 17 años.



Imagen distribuida por los activistas de ISIS en Raqqa.

En cuanto a los varones, las enseñanzas se centran en la necesidad de luchar contra los países occidentales y los países árabes que son sus aliados. Los yihadistas se consideran a sí mismos los soldados de Dios en la tierra, y por tanto se atribuyen la potestad de juzgar y castigar a las personas.

El ISIS tiene campos de entrenamiento de estilo militar para los menores, en su mayoría adolescentes, pero también incluyen a muchos de tan solo siete años de edad.

En sus vídeos propagandísticos, miembros del estado islámico alardean de sus bravos ‘cachorros’, que empuñan rifles Kalashnikov que apenas pueden sostener en sus brazos.

Pero no es sólo el manejo de las armas, los niños son entrenados para pelear como soldados de la yihad, como adecuada “carne de cañón” o para ser suicidas en atentados y, por supuesto desde la más tierna infancia, se les inculca el odio hacia sus “enemigos” (o sea todo aquel que no sea musulmán fanático), en estas actividades también son incluidas las niñas, los varones tienen además el entrenamiento para matar prisioneros.

El gran problema al que se enfrentan los niños que viven en el autoproclamado califato islámico es que han dejado de aprender a leer y escribir para aprender a luchar y odiar a Occidente.

“Aquellos que no sean capaces

de decapitar no se graduarán”

Riad, de 16 años, fue entrenado en el campamento de Kafr Hamra, en la provincia de Alepo, donde la mayoría de sus compañeros tenían entre 12 y 18 años: “El entrenamiento era muy severo. Nos levantábamos, rezábamos y luego, sobre las 9.00, hacíamos ejercicios.



Una imagen difundida por el ISIS de un campo de entrenamiento para menores ubicado en Raqqa, "capital" siria del "Califato".

Después descansábamos, luego teníamos cursos sobre la sharia, más tarde estudio militar, luego más cursos de sharia y después algo de descanso y rezos”. Según se explica, en los descansos no se les permitía quedarse dormidos: “Venían a nuestras tiendas y disparaban al aire o nos enviaban a vigilar una trinchera. Muchas veces nos quedábamos dormidos en las trincheras porque estábamos muy cansados”. Asimismo, dentro del campamento se estimula a

El plan de estudios del Estado Islámico Ni historia ni ciencias pero sí odio a Occidente

Escrito por Hernán Rodríguez Klaustermann
Domingo, 25 de Octubre de 2015 12:42

que los niños se apunten a la lista de suicidas y, de acuerdo al relato de Amr, quien se unió con 15 años, hay una gran presión social para ofrecerse voluntario.

Estos niños son habitualmente carne de cañón debido a su escasa experiencia de combate y el corto periodo de tiempo de entrenamiento. “Cuando termina la batalla y miramos los cadáveres (del ISIS) vemos a muchos niños”, asegura el líder de un batallón contrario a los yihadistas. Ya en junio de 2013, el Centro Sirio para la Documentación de Violaciones había contado 194 muertes de combatientes menores de edad desde el inicio de la contienda en 2011. Y los activistas de Raqqa afirman que al menos 30 menores y 45 jóvenes de la ciudad murieron en combate entre el 7 de octubre y el 12 de noviembre de este año.

Además de soldados o suicidas, los menores son empleados como vigilantes de edificios, guardaespaldas o incluso torturadores. Un doctor de la localidad de Tal Abyad (Siria) explicó a que en agosto del pasado año un niño de “entre 10 y 12 años” fue llevado a su clínica para ser tratado de unos cortes en la mano: “Hablamos con quien lo escoltaba. Dijo que el chico era guardia en la cárcel de Tal Abyad y que su trabajo era dar latigazos a los prisioneros”.

También, algunos niños son usados como depósitos de sangre “para poder hacer transfusiones a los combatientes mayores del ISIS”. Una de las pruebas para graduarse en estos campamentos —cuentan los activistas de Raqqa— es llevar a cabo ejecuciones, como ocurrió a finales de agosto tras la captura de más de 400 soldados leales al régimen de Bachar al Asad: “El ISIS se aprovechó del hecho de que una nueva remesa de ‘cachorros’ estaba a punto de graduarse y ordenó que un número de ellos efectuase las decapitaciones. Aquellos que no fuesen capaces de decapitar no se graduarían. Para satisfacción de los instructores, todas las ejecuciones fueron llevadas a cabo con éxito”. H.R.K.